

**Brenlla, María Elena**

*Inserción laboral y condiciones psicológicas: un estudio en sectores urbanos de la Argentina*

*Labor insertion and psychological conditions: A study in the urban areas of Argentina*

Revista de Psicología Vol. 4, N° 8, 2008

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Brenlla, M. E. (2008). Inserción laboral y condiciones psicológicas : un estudio en sectores urbanos de la Argentina [en línea]. *Revista de Psicología*, 4(8). Disponible en:  
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/insercion-laboral-condiciones-psicologicas-brenlla.pdf> [Fecha de consulta:.....]

## **Inserción laboral y condiciones psicológicas: Un estudio en sectores urbanos de la Argentina<sup>1</sup>**

*Labor insertion and psychological conditions: A study in the urban areas of Argentina*

María Elena Brenlla  
UCA

### **Resumen**

El objetivo de esta investigación es estudiar la relación entre la condición, categoría y estabilidad ocupacional con la percepción de malestar psicológico, las creencias de control y los proyectos personales. Se plantea es que los déficits en estos componentes psicológicos serán de mayor envergadura en función de la categoría ocupacional y la inestabilidad que los observados en función de la condición de ocupación. Se utilizaron los datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina –multipropósito– que incluyó una muestra de 1500 casos de ciudades de más de 200.000 habitantes de nuestro país. Los resultados indican que la calidad del empleo se vincula con el malestar subjetivo relacionados con el papel de la suerte o el destino en el logro de objetivos personales. La inestabilidad laboral se asoció de modo aún más significativo con la propensión al malestar psicológico, las creencias negativas de control y una baja percepción de proyectos. Las situaciones de incertidumbre son más nocivas para la salud y el bienestar psicológico que las situaciones laborales previsibles.

### **Abstract**

The objective of this research is to study the relationship among occupational conditions, category and stability with the perception of psychological discomfort, control beliefs and personal projects. Deficits in these psychological components shall be greater in function of labor category and instability from those observed in labor condition. Data from the *Encuesta de la Deuda Social Argentina –multipropósito* (multipurpose Survey of the Social Argentine Debt) were used; the survey included a sample comprising 1,500 cases from cities having

---

Correspondencia: María Elena Brenlla  
Facultad de Psicología – UCA  
e-mail: bren@uca.edu.ar

over 200,000 inhabitants in our country. Results indicate that employment quality is associated with the subjective uneasiness related to the role luck or fate play in the achievement of personal objectives. Labor instability was associated in a somehow more significant way to the proclivity to psychological discomfort, negative control beliefs and a low perception for projects. Uncertainty situations are more detrimental for health and psychological wellbeing than foreseeable labor events.

*Palabras clave:* Desempleo. Inestabilidad laboral. Salud mental. Locus de control. Proyectos personales, Logro

*Key words:* Unemployment. Job instability. Mental Health. Locus of control. Life goals. Achievement

### *Introducción*

En la línea de pensamiento del desarrollo humano, se inscriben autores que han buscado ampliar el concepto de desarrollo económico, refiriéndolo a las dimensiones constitutivas del bienestar y la dignidad de las personas (Sen, 1985, 1992; Alkire, 2002; Max-Neef, 1993; Nussbaum & Glover, 1995; Doyal & Gough, 1994). Desde esta perspectiva se viene insistiendo cada vez con más fuerza en la importancia de las necesidades psicosociales –además de las económicas– como aspectos centrales del bienestar humano. No es de extrañar, entonces, que distintos modelos de este enfoque incluyan a variables como la salud mental y la vida emocional, entre otras, como aspectos subjetivos relevantes para un adecuado desarrollo humano (Max-Neef, 1993; Doyal & Gough, 1994).

La dimensión del trabajo es una de las principales para el desarrollo de las personas. Tal como señala Arendt (1996) el ser humano es esencialmente un ser relacional y el trabajo inserta a cada persona en una red *social*, siendo uno de los ámbitos fundamentales de integración y cohesión, de realización existencial de los individuos. Es una de las actividades más importantes en la *producción* del lazo social, a partir de la cual los sujetos procuran reproducir su existencia en el plano material, afectivo y existencial (Calvez, 1997)<sup>2</sup>.

De esta manera, el trabajo genera un lugar de pertenencia y es fuente de identificaciones. La literatura especializada destaca la importancia del trabajo como una actividad de gran influencia en la formación de la personalidad y que posibilita el desarrollo óptimo de las capacidades humanas (Jahoda, 1987).

La imposibilidad de acceder a un empleo en donde se puedan desarrollar dichas capacidades tiene efectos negativos sobre la formación de la personalidad (Einsenberg & Lazarsfeld, 1938). Se ha postulado que el acceso a un empleo constituye para la mayor parte de las personas una expresión de autonomía. Ciertos estudios muestran que la situación de desempleo o subempleo debilita la integración social, facilitando el aislamiento. Al respecto, las investigaciones informan la presencia de una asociación significativa entre los problemas de empleo y el malestar psicológico medido en términos de depresión, ansiedad y autoestima (Donovan, Oddy, Pardoe & Ades, 1985). También, que los individuos que están desempleados o trabajan bajo condiciones laborales inadecuadas tienen mayor probabilidad de presentar *malestar psicológico* que quienes tienen empleos estables, siendo las dolencias más frecuentes el síndrome depresivo y los trastornos por ansiedad<sup>3</sup> (Elder, Liker & Cross, 1984; Flanagan, 1990). En el mismo sentido, Gascón, Olmedo & Bermúdez (2003) encontraron que los desempleados presentan niveles de estrés más altos que los hallados entre los ocupados.

Por otra parte las investigaciones que se han centrado en el impacto de la cronicidad del desempleo sobre el bienestar, han mostrado que la pérdida del empleo afecta rápidamente a la salud mental, que el deterioro va en aumento, y que su punto máximo se sitúa entre los tres y seis meses. A partir de allí parece estabilizarse a medida que la situación –aún siendo desfavorable– se va haciendo más controlable y predecible (Warr, 1987). Si bien la adaptación a la situación de desempleo conlleva una ligera mejoría en el malestar subjetivo, se mantiene siempre un nivel importante de empobrecimiento de proyectos personales, de autonomía y de competencia personal (Wanberg, 1997).

Esta concepción del efecto de la duración del desempleo ha sido confirmada en estudios realizados en países de habla española. Por ejemplo, Del Pozo Iribarría, Ruiz, Pardo & San Martín, (2002) encontraron que la salud percibida tiende a empeorar progresivamente en las situaciones de desempleo –sobre todo entre los siete y los doce meses– pero mejora en los períodos siguientes. En consonancia con esto, algunos estudios realizados en nuestro país muestran que cuanto mayor es el tiempo de desempleo menor es la percepción de síntomas psíquicos (Bonantini, Simonetti & Michelín, 2005).

Otro componente psicológico asociado a las situaciones laborales es el *locus de control*, que consiste en las percepciones acerca la eficacia de la propia conducta para la modificación del entorno (Rotter, 1966). Estas creencias se

modelan según el mundo social y cultural en el que se desenvuelven las personas (Bandura, 1982) y afectan la percepción acerca del propio accionar. Se distingue entre *locus* de control *interno* –creencias de que lo que sucede es contingente a la conducta, al propio esfuerzo y a una actitud activa– y *locus* de control *externo* –percepción de sentirse a merced del destino, la suerte o personas poderosas y predominio de una actitud pasiva– (Rotter, 1966). Los estudios indican que el *locus* de control interno se asocia con la elección de trabajos acordes con las propias capacidades (Parker, 1989) y con el bienestar físico y psicológico (Taylor & Brown, 1988; Wallston, 1989) mientras que el *locus* de control externo con trabajos de menor calidad y mayor riesgo de malestar psicológico (Strickland, 1989). Además, se ha señalado que parece estar relacionado con el nivel de depresión entre los desempleados (Penta, 1980; Tiggerman & Winefield, 1984) y con el tipo de atribución que las personas establecen respecto de su situación de desempleo (Feather, 1983; Ostell & Diver, 1987).

Finalmente, se ha planteado que la noción de *proyectos personales* resulta ser una categoría abarcativa para comprender cómo las personas integran iferentes fuentes de influencias –biológicas, ambientales, sociales y culturales– para dar coherencia y balance a la propia vida (Little, 1989). De esta manera, el bienestar se alcanza en la medida en que las personas pueden percibir, estructurar y dar un significado a los proyectos personales, lo cual aumenta las probabilidades de su realización y consecuentemente, redundando en una percepción de satisfacción con la propia vida. Por el contrario, la baja satisfacción está relacionada con proyectos personales no significativos y desorganizados (Pychyl & Little, 1998). De igual manera, el desempleo se relaciona con un empobrecimiento de las aspiraciones personales (Wanberg, 1997). Además, el grupo que se evidencia más vulnerable frente a las crisis económicas y el desempleo es el de los medios empobrecidos, los cuales perciben su descenso en la estructura social sin mayores recursos personales o sociales capaces de revertir el problema (Boso & Salvia, 2006).

Tal como puede notarse, la investigación acerca de la asociación entre la condición ocupacional (estar ocupado o desocupado) y el malestar psicológico, las creencias de control y los proyectos personales ha sido profusamente tratada. En cambio, estos efectos psicológicos asociados con la categoría ocupacional y las situaciones de inestabilidad lo han sido menos. Una excepción son los trabajos realizados en nuestro medio por Schufer y Leibovich de

Figuroa (2006) quienes han investigado en qué medida el temor al despido y a perder el empleo se ha convertido para muchos en una fuente constante de inquietud y ansiedad, que en ocasiones se traduce en la emergencia de trastornos somáticos o psíquicos. En tal sentido, la inestabilidad laboral constituye un factor estresor para las personas. Pero en ninguno de ellos se trabajan las nociones de *malestar psicológico* percibido, las *creencias de control* y los *proyectos personales* en relación no solo a la condición ocupacional sino también en lo atinente a la categoría ocupacional de la persona y la presencia o no de estabilidad laboral.

En este sentido, este artículo –aún con sus limitaciones- podría ser de utilidad para echar luz sobre esta temática. En particular, se aborda en qué medida la inserción laboral –entendida en términos de condición de ocupación, categoría ocupacional y estabilidad laboral– influye en el bienestar psicológico, las creencias de control y los proyectos personales.

De acuerdo a los antecedentes mencionados, la hipótesis que se plantea es que los déficits en estos componentes psicológicos serán de mayor envergadura en función de la categoría ocupacional y la inestabilidad que los observados en función de la condición de ocupación (ocupado/desocupado).

### 3. Método

El método utilizado fue la contrastación por encuesta. La Encuesta de la Deuda Social Argentina –EDSA– es un instrumento multipropósito formado por 269 ítems que valoran las *condiciones materiales* –protección y resguardo, salud y alimentación, seguridad e integridad corporales–, las *condiciones sociales* –relación con otros, vida ciudadana, trabajo e ingresos–, y las *condiciones psicológicas* –riesgo de malestar psicológico, habilidad para la conceptualización verbal, creencias de control y proyectos personales.

La EDSA incluyó una muestra de 1500 casos<sup>4</sup> de ciudades de más de 200.000 habitantes de nuestro país. Por una parte, el Área Metropolitana del Gran Buenos Aires –incluyendo la Ciudad de Buenos Aires y 24 partidos del conurbano bonaerense– y, por otro, la mayoría de las principales ciudades del interior del país –Gran Córdoba, Gran Mendoza, Gran Salta, Gran Resistencia, Bahía Blanca y Neuquén-Plottier– (DII, 2007).

Entre mayo y junio de 2006, se entrevistaron a 767 hombres y 733 mujeres, con edades de entre 18 años y mayores  $-M=45,01$ ;  $DE=17,3-$  y niveles de educación de primario incompleto, 9,7%; primario completo, 25,3%, secundario incompleto, 17,7%, secundario completo, 20,1%; terciario o universitario incompleto, 14,6% y terciario o universitario completo, 12,6%. El estado civil se distribuyó en un 24,5% de solteros, un 58,7% de casados o unidos de hecho, un 8,2% de separados o divorciados y un 8,6% de viudos. En cuanto a la inserción laboral, se registraron un 90% de ocupados ( $N=957$ ) y un 10% de desocupados ( $N=96$ ).

### *Instrumentos*

En la sección *Condiciones psicológicas* de la EDSA se incluyeron los tests que se describen a continuación:

- a. Escala de Malestar Psicológico de Ronald Kessler (K-10) –adaptación castellana por M. E. Brenlla, 2005. Se trata de una escala de despistaje para evaluar el riesgo de presentar síntomas de ansiedad o depresión, considerados trastornos mentales comunes. Sus diez ítems aluden a síntomas de niveles mínimos y máximos de malestar psicológico. Cada ítem se contesta en función de una escala que va desde *Todo el tiempo* hasta *Nunca*, y la puntuación obtenida se coteja con el puntaje de corte con el fin de identificar a los sujetos con riesgo de malestar psicológico. Sus propiedades psicométricas han sido estudiadas tanto en investigaciones internacionales (Kessler & Mroczek, 1994) como nacionales (Brenlla, 2005). Dada la eficacia que ha mostrado para distinguir a los posibles casos de los no-casos, actualmente la escala K-10 forma parte de la Encuesta de Salud Mental de los Estados Unidos así como de Australia.
- b. Test abreviado de Locus de Control (Brenlla, 2004). Se trata de una selección de cuatro ítems de la escala de Locus de control de Rotter que se contestan como *verdadero* o *falso*, cuyas puntuaciones oscilan entre 0 y 4. La correlación con la escala completa fue significativa ( $r=0,336$   $p \leq 0,001$ ) lo que indica que el contenido de los ítems, aún no exhaustivamente, evalúan apropiadamente el constructo. Por otra parte,

el coeficiente de consistencia interna es apropiado teniendo en cuenta la cantidad de ítems de la prueba ( $\alpha = 0,633$ ), lo que señala una fiabilidad básica del instrumento. Dado que las puntuaciones de 2 puntos o mayores se corresponden con el 25% más alto de la distribución, se consideró a éste como puntaje de corte para distinguir entre valores altos y valores medios/bajos.

- c. La presencia de proyectos personales se evaluó mediante dos ítems directos que se respondieron como *verdadero* o *falso*. Estos ítems fueron contruidos sobre la base de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (1989).

En todas las variables psicológicas se redujeron las puntuaciones a fin de obtener valores dicotómicos que clasificasen a los sujetos con mayor y menor riesgo de malestar psicológico y con autopercepciones predominantemente positivas o negativas acerca de las creencias de control y los proyectos personales.

La variable independiente fue la inserción laboral entendida en tres aspectos:

- la condición laboral: ocupado, desocupado
- la categoría ocupacional: socio/patrón, empleado en relación de dependencia en sector público o privado, profesional independiente, trabajador por cuenta propia no profesional, empleado doméstico, changas o trabajos temporarios
- y la inestabilidad laboral: no desempleado o solo una vez en el último año; desempleado más de una vez en el último año (Para una descripción más detallada véase DII, 2007).

Las personas accedieron voluntariamente a responder a la encuesta y a los tests psicológicos –incluidos entre los ítems de la EDSA– se aplicaron en forma individual por entrevistadores entrenados a tal fin.

#### **4. Resultados**

Para estudiar la hipótesis planteada en la introducción -asociación entre las condiciones laborales descritas y los componentes psicológicos- se calcularon las medidas descriptivas de las variables, se analizaron las frecuencias en



tablas de contingencia y la significación de la asociación a través del uso del estadístico chi cuadrado. Los datos fueron procesados con el paquete estadístico SPSS-13 Módulo de Muestras Complejas.

#### *4.1 Asociación entre la condición de ocupación y el riesgo de malestar psicológico, las creencias de control y los proyectos personales*

Para analizar la asociación entre la condición de ocupación y las variables psicológicas estudiadas se compararon la población económicamente activa, clasificándose según las categorías *ocupado* y *desocupado* –definido como el individuo activo que no tiene ocupación y está buscando trabajo.

No se encontraron asociaciones significativas entre la condición de estar ocupado o desocupado y el riesgo de malestar psicológico o las creencias de control.

En cambio, al estudiar la asociación entre proyectos personales y condición de ocupación, notamos una diferencia –aunque no significativa– respecto de la percepción de proyectos: aproximadamente un 44% de quienes estaban desocupados indicaron una baja presencia de proyectos personales en contraste con el 32% obtenido por los ocupados. En tal sentido, se nota como el estar con una ocupación de manera estable, facilita la percepción de aspiraciones personales.

#### *4.2 Asociación entre la categoría ocupacional y el riesgo de malestar psicológico, las creencias de control y los proyectos personales*

Para estudiar que tipo de relación se establece entre las categorías ocupacionales y las variables psicológicas en estudio, se analizaron en primer lugar la asociación entre el riesgo de malestar psicológico y las distinciones laborales que se presentan en la Tabla 1. Puede notarse que quienes tienen empleos precarios o de baja calidad, como es el caso de las empleadas domésticas y de quienes trabajan en changas, presentan mayor riesgo de presentar síntomas de depresión o ansiedad que quienes tienen ocupaciones de mejor calidad ( $X^2 = 12,799$ ;  $p < 0,01$ ).

**Tabla 1. Riesgo de malestar psicológico según categoría ocupacional**

	<b>Socio o patrón</b>	<b>Asalariado cuenta</b>	<b>Cuenta propia</b>	<b>Empleada doméstica</b>	<b>Changas</b>	<b>Total</b>
<b>Bajo riesgo</b>	87,87%	88,99%	85,35%	74%	80,51%	85,68%
<b>Alto riesgo</b>	12,12%	11,00%	14,64%	26%	19,48%	14,31%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%

En la Tabla 2 puede notarse que esta propensión al malestar psicológico se acompaña de creencias de control externo, observándose una fuerte asociación entre la calidad del empleo y estas creencias negativas ( $X^2 = 36,242$ ;  $p < 0,001$ ). La mitad de las empleadas domésticas y de los trabajadores eventuales reconocieron ítems relacionados con el papel de la suerte o el destino en el logro de objetivos personales, la percepción de no poder controlar la propia vida y el predominio de una actitud pasiva.

**Tabla 2. Creencias de control negativas según categoría ocupacional**

	<b>Socio o patron</b>	<b>Asalariado</b>	<b>Cuenta propia</b>	<b>Empleada doméstica</b>	<b>Changas</b>	<b>Total</b>
<b>Creencias positivas o neutras</b>	73,33%	70,52%	64,35%	42,10%	45,11%	63,34%
<b>Creencias negativas</b>	26,66%	29,47%	35,64%	57,89%	54,88%	36,65%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%	100%

La presencia de proyectos personales (Tabla 3) también reflejó la influencia de la categoría del empleo en cuanto si son altas o bajas. Las empleadas domésticas y las personas que realizan changas manifestaron tener pocos proyectos personales

(44% y 50% respectivamente), diferenciándose del resto de la muestra ( $X^2 = 53,746$ ;  $p < 0,001$ ).

**Tabla 3. Presencia de proyectos personales según categoría ocupacional**

		Categoría ocupacional					Total
		Socio o patrón	Asalariado	Cuenta propia	Empleada doméstica	Changas	
<b>Presencia de Proyectos</b>	Alta	84,37%	73,03%	74,67%	56%	50%	68,87%
	Baja	15,62%	26,96%	25,32%	44%	50%	31,12%
<b>Total</b>		100%	100%	100%	100%	100%	100%

#### *4.3 Asociación entre la inestabilidad laboral y el riesgo de malestar psicológico, las creencias de control y los proyectos personales*

Se analizó la relación entre la estabilidad laboral y el riesgo de malestar psicológico y, tal como puede notarse en la Tabla 4, se comprueba que estar más de una vez en el año desempleado –inestabilidad- se asocia con una mayor riesgo que si la ocupación es estable ( $X_2 = 9,039$ ;  $p < 0,003$ ).

**Tabla 4. Riesgo de malestar psicológico según estabilidad laboral**

	Inestabilidad		Total
	Estable*	Inestable**	
<b>Bajo riesgo</b>	85,06%	77,09%	83,85%
<b>Alto riesgo</b>	14,93%	22,90%	16,14%
<b>Total</b>	100%	100%	100%

\*estable: sin desempleo o solo una vez en el último año

\*\*inestable: desempleado más de una vez en el último año

En la tabla 5 se brindan datos que indican que las personas en situación de inestabilidad presentan una tendencia importante a tener creencias negativas de control comparadas con el grupo de los trabajadores estables ( $X_2 = 12,295$ ;  $p < 0,001$ ). Es probable que estas personas sientan que la propia conducta es ineficaz para promover cambios positivos en el entorno y que están a merced del azar o de la influencia de otras personas.

**Tabla 5. Creencias negativas de control según estabilidad laboral**

	<b>Estabilidad laboral</b>	
	<b>Estable</b>	<b>Inestable</b>
<b>Creencias neutras o positivas</b>	65,3%	52,1%
<b>Creencias negativas</b>	34,7%	47,9%
<b>Total</b>	100,0%	100,0%

Analizando la relación entre la presencia de proyectos personales y la inestabilidad laboral, observamos que quienes tienen mayor posibilidad de tener poca presencia de proyectos son las personas con una condición laboral inestable en comparación con aquellos que se encuentran estables ( $X_2 = 31,815$ ;  $p < 0,001$ ). Esta diferencia (23%) demuestra como la condición laboral en cuanto a estabilidad /inestabilidad influye notoriamente en la producción de proyectos a futuro (Tabla 6).

**Tabla 6. Proyectos personales según estabilidad laboral**

	<b>Estabilidad laboral</b>	
	<b>Estable</b>	<b>Inestable</b>
<b>Presencia moderada o alta de proyectos</b>	67,1%	43,7%
<b>Presencia baja de proyectos</b>	32,9%	56,3%
<b>Total</b>	100,0%	100,0%

### ***5. Discusión y conclusiones***

En la introducción se planteó como objetivo general analizar cómo se asocian ciertos componentes psicológicos –malestar psicológico percibido, creencias de control y proyectos– con la condición de estar ocupado o no, con la categoría ocupacional y con la inestabilidad laboral.

Los resultados obtenidos nos muestran que el hecho de estar ocupado o desocupado –sobre todo si es de larga data– no se relaciona directamente con esos componentes. Estos resultados coinciden con el modelo propuesto por

Warr (1987) según el cual las personas *se adaptan* a la situación de desempleo luego de que ésta se torna estable y, por lo tanto, predecible. Además, algunos estudios realizados en nuestro país apoyan esta evidencia, ya que muestran que cuanto mayor es el tiempo de desempleo menor es la percepción de síntomas psíquicos (Bonantini, Simonetti & Michelín, 2005).

En cambio, la categoría ocupacional sí se asocia con la probabilidad de síntomas de depresión o ansiedad, con las creencias de estar sometido a fuerzas incontrolables -destino, azar, personas poderosas- y con la menor presencia de proyectos personales. Las empleadas domésticas y los trabajadores temporarios son quienes presentaron estas características en mayor medida que los socios o patrones, asalariados y cuentapropistas.

A la vez, la inestabilidad laboral –entendida como haber estado desempleado más de una vez en el último año– se asoció de modo aún más significativo con la propensión al malestar psicológico. Estos datos son consistentes con los encontrados por Schuffer y Figueroa (2006) en el sentido de considerar a la inestabilidad laboral como un estresor cuya intensidad y frecuencia puede conducir tanto a enfermedades psíquicas como somáticas. Además, hemos constatado que en situaciones de inestabilidad laboral no solo se resiente la salud psíquica sino que también se comprometen aspectos vinculados a la motivación de los individuos y redundan en la aparición de creencias negativas de control y una baja percepción de proyectos.

Como conclusión, este estudio muestra que las situaciones de incertidumbre –representadas por la inestabilidad laboral y por los trabajos precarios– son más nocivas para la salud y el bienestar psicológico que las situaciones laborales previsibles –reflejadas por la condición de estar ocupado o desocupado en forma definida–.

No obstante, hay que señalar como limitación del estudio que los resultados responden a un diseño transversal de una sola medición del que se pretenden extraer conclusiones de tipo temporal. Este análisis se realizará en estudios futuros, ya que la EDSA representa un diseño tipo panel y se cuenta con los datos de mediciones sucesivas desde el 2004 hasta el 2007.

## Bibliografía

ALKIRE, S. (2002). Dimensions of Human Development. *World Development* 30 (2), 181-205.

- ARENDRT, H. (1996). *La condición Humana*. Barcelona: Paidós. Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84, 191-215.
- BANDURA, A. (1982). The psychology of chance encounters and life paths. *American psychologist*, 37, 784-755
- BONANTINI, C., SIMONETTI, G. y MICHELÍN, M. (2005). Vulnerabilidad y salud mental. Un análisis de los efectos del desempleo sobre la salud mental. *Cuadernos Sociales N 5 CITES*, 11-71.
- BOSO, R. M. R. & SALVIA, A. (2006). Condicionante sociales del malestar subjetivo en un entorno de crisis y desempleo masivo. *Revista de Psicología*, 3 (II):119-148.
- BRENLLA, M.E. (2004). Competencias Psicosociales. En Departamento de Investigación Institucional, U.C.A. (2004) *Las grandes desigualdades*. Buenos Aires: EDUCA.
- BRENLLA, M.E. (2005). Adaptación argentina del BDI-II en A.T. Beck, R.A. Steer & G.K. Brown. *Inventario de depresión de Beck II*. Buenos Aires: Paidós.
- CALVEZ, J.Y. (1997). *Necesidad del Trabajo ¿Desaparición o redefinición de un valor?*. Buenos Aires: Losada.
- CLARK M. S. (Ed.). *Prosocial behaviour: Review of personality and social psychology*, 12. Newbury Park, California: Sage Publications.
- DEL POZO IRIBARRÍA, J.A; RUIZ, MIGUEL A; PARDO, A. y SAN MARTÍN, R. (2002). Efectos de la duración del desempleo entre los desempleados. *Psicothema*. ISSN 0214 - 9915 CODEN PSOTEG, 2002. Vol. 14, nº 2, pp. 440-443.
- DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN INSTITUCIONAL, U.C.A. (2007). *Progresos sociales 2004-2006*. Apéndice II: Definiciones operacionales y criterios de medición de indicadores compuestos. Buenos Aires: EDUCA.
- DONOVAN, A; ODDY, M; PARDOE, R. y ADES, A. (1985). The arousal: Cost-reward model and the process of intervention. En M. S. Clark (Ed.), *Prosocial behaviour: Review of personality and social psychology*, 12. Newbury Park, California: Sage Publication.
- DOYAL, L. y GOUGH, I. (1994). *Teoría de las necesidades humanas*. Barcelona: Icaria / FUHEM.
- EISENBERG Y LAZARFELD (1938). The psychological effect of unemployment, en *Psychological Bulletin* N° 35.
- ELDER, G.H; LIKER, J. y CROSS, C. (1984): Parent – child behavior in the Great Depression: Life course and intergenerational influences. En Baltes, P. y Brim, O. (eds.): *Life span development and behavior* (Vol. 6). Orlando: Academic Press.

- FEATHER, N.T. (1983). Causal attributions beliefs about work and unemployment among adolescents in state and independent secondary schools. *Australian Journal of Psychology*, 35, 211-232.
- FLANAGAN, C.A. (1990). Families and schools in hard times. En McLoyd, V.C. y Flanagan, C.A. (eds.): *New directions for child development* (Nº 46). San Francisco: Jossey-Bass.
- GASCÓN, S; OLMEDO, M. & BERMÚDEZ, J. (2003). Estrés por desempleo y salud. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*. ISSN 1695-4238, 66.
- JAHODA M. (1987). *Empleo y desempleo: un análisis socio-psicológico*. Madrid: Morata.
- KESSLER, R. & MROCZEK, D. (1994). Final Versions of our Non-Specific Psychological Distress Scale; *Survey Research Center of the Institute for Social Research*, University of Michigan.
- LITTLE, B. (1989). *Personal projects analysis: Trivial pursuits, magnificent obsessions, and the search for coherence. Personality psychology: Recent trends and emerging directions* (pp. 15-31). New York: Springer Verlag.
- MAX-NEEF, M. (1993). *Desarrollo a escala humana*. Nordan, Montevideo.
- NUSSBAUM, M. C. & GLOVER, J. (EDS.) (1995). *Women, Culture and Development: a study of human capabilities*. Oxford: Clarendon.
- OSTELL, A. & DIVERS, P. (1987). Attributional style, unemployment and mental health. *Journal of Occupational Psychology*, 60 (4), 333-337.
- PARKER, K.R. (1989). Personal control in an occupational context, en E. Steptoe y A. Appels (eds.), *Stress, personal control and health*, Chichester: Wiley
- PATEL, V. & KLEINMAN, A. (2003). Poverty and common mental disorders in developing countries. *Bulletin of the World Health Organization*, 81 (8), 609-615.
- PENTA, L. (1980). Response to involuntary unemployment as a function of locus of control. *Dissertation abstracts international*, 41, O2-B, 675.
- PYCHYL, T y LITTLE, B. (1998). Dimensional specificity in the prediction of subjective well-being: personal projects in the pursuit of Phd. En *Social Indicator Research*, 45,423-473.
- RYFF, C. (1989). Happiness is Everything, or Is It? Exploration on the Meaning of Psychological Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069-1081.
- ROTTER, J.B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monographs*, 80 (1, Whole nº609).
- SCHUFER, M. y LEIBOVICH DE FIGUEROA, N. (2006). *Evaluación psicológica del estrés por inestabilidad laboral*. Buenos Aires: Paidós.

- TIGGEMAN, M. Y WINEFIELD, A.H. (1984). The effects of unemployment on the mood, self-esteem, locus of control, and depressive affect of school leavers. *Journal of occupational Psychology*, 57, 33-42.
- SELIGMAN, M.E.P. (2003). *La auténtica felicidad*. Barcelona: Vergara.
- SEN, A. (1985). *Commodities and capabilities*. Amsterdam: North-Holland.
- SEN, A. (1992). *Inequality Reexamined*. Cambridge: Harvard university Press.
- STRICKLAND, B.R. (1989). Internal-external expectancies: From contingency to creativity. *Journal of Social Psychology*, 66, 353-358.
- TAMI, F. y SALVIA, A. (2004). Introducción: Desarrollo Humano y Deuda Social. En Departamento de Investigación Institucional, UCA: Observatorio de la deuda Social Argentina. *Las Grandes Desigualdades*, 1: 19-42. Buenos Aires: EDUCA.
- TAYLOR, S.E. & BROWN, J.D. (1988). Illusion and well-being: A social psychological perspective on mental health. *Psychological Bulletin*, 110, 67-85.
- WALLSTON, K.A. (1989). Assessment of control in health care settings. En E. Steptoe y A. Appels, A. (eds.): *Stress, personal control and health*. Chichester: Wiley.
- WANBERG, C.R. (1997). Antecedents and outcomes of coping behavior among unemployed and reemployed individuals. *Journal of Applied psychology*, 82, 731-744
- WARR, P. (1987). *Work, Unemployment and Mental Health*. Oxford: Clarendon Press.

## Notas

<sup>1</sup> Este artículo se realizó sobre la base de una presentación efectuada en las VII Jornadas de Debate Interdisciplinario en Salud y Población organizadas por el Instituto de Investigaciones Gino Germani.

<sup>2</sup> El trabajo no es sólo un medio de producción material de satisfactores, es también –y fundamentalmente– un modo de acción social cuya naturaleza compromete tanto a la realización existencial de los individuos como a la construcción material y simbólica de la sociedad que ellos constituyen. Al respecto, Calvez (1997) rescata esta línea de pensamiento en los aportes de Hegel, Marx, el Concilio Vaticano II, las primitivas comunidades cristianas y en A. Arendt (1996).

<sup>3</sup> Este tipo de alteraciones son denominadas como “trastornos mentales comunes” en comparación con otros de distinta cualidad como los trastornos psicóticos o los neuropsicológicos.

<sup>4</sup> La selección de las unidades censales para cada espacio residencial se realizó mediante un muestreo aleatorio de radios con probabilidad proporcional al tamaño de la población de 18 años y más de cada aglomerado considerado. Las manzanas o puntos de muestra barrial al



interior de cada radio y las viviendas de cada manzana o barrio se seleccionaron aleatoriamente a través de un muestreo sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda fueron seleccionados mediante un sistema de cuotas de sexo y edad. En general, para cada punto de muestra quedaron asignadas 6 viviendas (una unidad de observación por vivienda). Seleccionado el individuo, se le aplicó un formulario personal, relevándose además características de la vivienda y de los demás miembros del hogar, identificando a cada uno de los individuos en función de su posición respecto al jefe laboral.